

## Sociolingüística y lenguas en contacto en *El hobbit*: la información de las fuentes primarias y secundarias<sup>1</sup>

Pseudónimo: Glorfindel

En las líneas subsiguientes queremos abordar como nuestro autor británico recreó un universo en el que interactuaban diversas razas, culturas, y sociedades que, además, algunas poseían un lenguaje propio. Para ello estableceremos un método puesto en práctica el estudio de otras culturas de las que nuestro conocimiento es parcial y por ello nuestra redacción será bastante sistemática y segmentada para organizar y clasificar según el análisis del texto, como ahora procederemos a exponer.

### 1. Introducción, objetivos y método

1.1. Lenguas en contacto en lenguas de corpus: en las últimas décadas, un problema al que se está atendiendo desde la comunidad científica que se dedica a la lingüística es el problema de las lenguas en contacto y la sociolingüística: cómo el contacto de lenguas puede acarrear cambios léxicos, gramaticales o incluso la creación de nuevas lenguas. El ejemplo más palpable de estos contactos los vemos en la creación de lenguas criollas y de lenguas pidgin y las lenguas criollas.

En menor medida, dado que no hay hablantes que nos puedan confirmar datos y, por ende, es una labor más ardua y compleja, una porción no desdeñable de investigadores ahonda en esta cuestión aplicada a las lenguas de corpus<sup>2</sup>. A nuestro juicio, y en esta línea procederemos en el resto del trabajo, las lenguas que aparecen en las obras de Tolkien pueden considerarse como lenguas de corpus: en primer lugar, algunas son lenguas existentes, o que han existido, por lo que sincrónicamente son consideradas como un corpus unitario; en segundo lugar, las lenguas que, de un modo u otro, Tolkien inventó tienen un volumen de datos cerrado en sus obras y no son lenguas naturales. Por ambos motivos, consideraremos las expresiones lingüísticas estudiadas aquí como pertenecientes a las lenguas de corpus y, como tal tipo de lenguas, procederemos con la metodología que estas lenguas aplican en sus estudios.

1.2. Objetivos del presente estudio: el presente estudio pretende poner de manifiesto cuáles son los mecanismos de los que se sirvió Tolkien para recrear un mundo imaginario en el que, al haber distintas razas, pueblos y culturas, tenía que haber por imperativo

---

<sup>1</sup> Para las líneas que siguen utilizaremos abreviaturas de convención para referirnos a capítulos concretos de *El hobbit* (*Hb.* = *The Hobbit*), de *El señor de los anillos* (*LR* = *The Lord of the Rings*), *El Silmarillion* (*Ainu.* = *Ainulindalë*; *Sil.* = *Quenta Silmarillion*; *Thrd.* = *De los anillos de poder y la Tercera Edad*) y *Los hijos de Húrin* (*Húr.*). Las ediciones consultadas y de las que tomamos los textos son Tolkien (1991, 2003, 2004a, 2004b y 2006). Por otro lado, dado que redactamos en español, seguimos las normas de ortografía de dicha lengua, por la que glotónimos, adjetivos, gentilicios y nombres de raza se escriben en minúscula.

<sup>2</sup> Entendemos por “lengua de corpus” aquella en que el volumen de datos que contamos como testimonio lingüístico está cerrado. La causa más habitual de que una lengua se convierta en una de corpus es por la muerte de todos sus hablantes nativos, lo que propicia el vulgar término de “lenguas muertas”, que generalmente se aplica al latín y de manera incorrecta al griego, ya que el griego moderno es la misma lengua que la de Aristóteles y Platón, aunque con evoluciones, por supuesto. Como obras que reflejen estas investigaciones pueden citarse las obras de Adams (2001), Bádenas *et alii* (2004) o Darasse y Luján (2011).

categorico, para que fuera más realista, divisiones y diferenciaciones entre todas ellas. El contacto entre cada una de ellas conllevaría un grado diferente de contacto y una evolución distinta: por ejemplo, la raza de los hobbits tuvo en tiempo pretérito una lengua propia, pero al contacto con los hombres que vivían en el Reino del Norte acabaron por desplazar su propia lengua y adoptar el oestron conservando cierto léxico de su lengua originaria. Este proceso no fue una imposición, como sí fue, por ejemplo, el uso del sindarin frente al quenya, como prohibió Thingol por rechazo a los noldor durante la Primera Edad.

Por ende, analizaremos los testimonios que se pueden encontrar en *El hobbit*, la novela con la que daría a conocer la Tierra Media y, por tanto, en la que menos hincapié hizo en estos aspectos, aunque, subrepticamente, es una cuestión que impregna toda la obra.

1.3. Metodología: proponemos un estudio filológico a partir del texto de *El Hobbit*. Partimos directamente del texto porque es la única fuente de información que recibe el lector para comprender la historia que lee y el mundo que se recrea.

Por tanto, procederemos a analizar las fuentes primarias y secundarias que el lector percibe que existen manifiestamente en la historia. Por fuentes primarias nos referiremos a aquellos documentos, objetos, etc. que explícitamente presenten un testimonio lingüístico. En cuanto a fuentes secundarias, recogeremos las fuentes indirectas por las que conocemos las realidades lingüísticas de la Tierra Media, es decir, aquellas puestas en boca de personajes o por el propio narrador.

En el primer caso, procederemos a hacer un estudio del documento gráfico comentando sus peculiaridades materiales, documentales, así como una breve historia del soporte hasta llegar a la narración de nuestra novela. En cuanto al propio análisis del texto, estudiaremos en primer lugar la lengua en que está escrito, el tipo de signario utilizado, así como si el texto incluye alusiones sólo comprensibles para una cultura u otra.

En cuanto al análisis de las fuentes secundarias, se procederá de manera independiente según el objeto de estudio, ya que trataremos léxico utilizado por distintas culturas y lenguas. También analizaremos el tipo de lengua que hablan los personajes y la caracterización que se nos hace llegar para que los lectores recreemos la situación.

## **2. Fuentes primarias**

2.1. En oestron: en la Lengua Común de los habitantes de la Tierra Media hay tres documentos escritos manifiestamente en dicha lengua, a saber, la carta de contrato de Bilbo con los enanos, la nota de subasta de los bienes de Bilbo y las memorias de Bilbo.

- Carta de contrato (*Hb.2*, 16): escrita por Thorin en nombre de los trece enanos y dirigida al hobbit Bilbo Bolsón. Está en la lengua vehicular de ambas razas, el oestron, y el sistema de escritura utilizado es el habitual, el alfabeto rúnico fëanoriano. El documento fue dejado en la repisa de la chimenea de Bolsón Cerrado para Bilbo y éste lo transportó en su largo camino hasta la Montaña Solitaria como carta de validez de su contrato en la expedición.

- Nota de subasta (*Hb.19*): del soporte se nos dice que está escrito en blanco y rojo a la puerta de Bolsón Cerrado. Dado su emplazamiento, la lengua y sistema gráfico es el habitual en la Comarca, el oestron notado en fëanoriano. El cartel pintado lo encuentra Bilbo al retornar a casa. El cartel manifestaba que “el veintidós de junio los señores Gorgo, Gorgo y Borgo sacarían a subasta los efectos del finado señor don Bilbo Bolsón, de Bolsón Cerrado, Hobbiton”.

Un dato relevante de este “epígrafe” es su valor informativo que nos aporta, ya que da muestra del alto grado de *literacy* de la sociedad de Hobbiton<sup>3</sup>. La exposición ante cualquier persona que pase permite deducir que un elevado grado de la sociedad sabría leer el fëanoriano, pero hemos de suponer, también, que no era un saber ni conocido, ni apreciado por todos, ya que i) el propio Sam Gamyi afirma que el señor Bilbo le enseñó las letras y poemas, aunque su padre no lo aprobaba (*LR 1.1*); ii) de la raza hobbit se puede leer que “Los Hobbits no eran todos instruidos, en modo alguno” y por ello enviaban cartas únicamente un número no elevado de personas, aunque sí con frecuencia (*LR 0.4*); iii) se confiere mucha importancia a un texto escrito, en especial medida cuando son leyes o normas, como es el caso de las normas que se impusieron en La Comarca durante el “gobierno” de Zarquino<sup>4</sup> (*LR 6.8*); y iv) parece que existiría una enseñanza básica, pero ésta pone el foco en una tradición oral, más que escrita<sup>5</sup>, como se desprende de la recitación de poemas, siempre de manera oral, que Sam ofrece en diversas ocasiones (*LR 1.12, 2.7, 4.3, 4*), o al ser el propio Bilbo el que siempre narra sus aventuras sin haberlas leído la gente (*LR 1.1*). Este último hecho tiene la argumentación irrefutable en el propio texto tolkieniano, ya que en *LR 0.5* se afirma que no sería hasta el inicio de la Cuarta Edad cuando los hobbits comenzarían a volcar su saber oral en soporte escrito.

- *Historia de una ida y de una vuelta. Vacaciones de un hobbit (Hb.19)*: obra literaria escrita por Bilbo Bolsón que recogía su “historia” en el sentido más etimológico del término griego, lo que Bilbo vio en sus aventuras<sup>6</sup>, ya que la información de la novela se le presenta al lector prácticamente en todo momento desde los ojos de Bilbo, excepto en contadas ocasiones en que el narrador aporta información. La obra, que comenzó una vez hubo vuelto a casa, pero no la completaría hasta que estuvo en Rivendel muchos años más tarde, tendría después un nombre más corto, sin la apostilla “Vacaciones de un

---

<sup>3</sup> Mantenemos el anglicismo técnico de la sociolingüística “literacy” que designa el grado de alfabetismo y capacidad de lectura de una sociedad.

<sup>4</sup> Este epíteto de Saruman parece tener su origen en la lengua de los orcos (*sharku* “el Viejo”), ya que era como los súbditos llamaban afectivamente al mago. También es conocido como “El mago blanco” y qué tornó en “El mago multicolor”.

<sup>5</sup> La situación de una tradición oral más presente que la escrita recuerda a la que encontramos, p.ej., en la literatura irlandesa medieval. Esta trasposición de la cultura irlandesa medieval como la hobbit también tiene otros ejemplos en la literatura irlandesa, el más claro es el gusto por la elaboración de acertijos y juegos de palabras, del primero los más claros ejemplos son la contienda que mantienen Bilbo y Gollum (*Hb.5, LR 0.4*) y la conversación entre Bilbo y Smaug (*Hb.12*), de los juegos de palabras el ejemplo más notorio es también de Bilbo en su discurso de despedida “No conozco a la mitad de ustedes, ni la mitad de lo que querría, y lo que yo querría es menos de la mitad de lo que la mitad de ustedes merece” (*LR 1.1*). Un juego de palabras en la literatura irlandesa o encontramos en Daolguis, que es la respuesta a: “Quién es aquél cuya hija es su madre”, cf. Joynt (1936: §§205-320), Almagro-Gorbea (2018).

<sup>6</sup> El moderno *historia* procede de la latinización del vocablo griego ἱστορία /*historía*/ “lo visto”, nombre de acción derivado a partir del nombre de agente ἵστωρ /*hístōr*/ “el que ve”, que se deriva del verbo (φ)οῖδα /(*w*)oída/ “ver” (cf. védico *veda*, latín *video*, etc.), cf. DÉLG y EDG s.v. οἶδα.

hobbit”. La historia está escrita en fëanoriano para notar el oestron, lo que explica que pudieran leer *El libro rojo* Frodo y, subrepticamente, Pippin (LR 1.5)<sup>7</sup>.

2.2. En sindarin: dos son las armas que tienen epígrafes inscritos en sindarin, las espadas Orcrist y Glamdring.

- Orcrist: esta espada fue forjada durante la Primera Edad del Mundo en la ciudad de Gondolin y blandida por un elfo del linaje de los noldor, quien la dotó de notoriedad y fama, aunque Elrond, que es quien la inspecciona en Rivendel, no especifica quién fue (Hb.3). Tras la ruina de la ciudad escondida, fue botín de dragones y trasgos hasta llegar, de un modo indeterminado, a la guarida de unos trols (Guille, Berto y Tom, cf. Hb.2), ya durante la Tercera Edad del Mundo, que habitaban en El bosque de los Trols (Rhudaur). La espada fue a parar a manos de Thorin, Escudo de Roble, quien la portó hasta que le fue sustraída por los elfos que lo apresaron en el Bosque Negro y que el propio rey de los elfos devolvió tras su muerte en la Batalla de los Cinco Ejércitos sobre la sepultura (Hb.18).

El epígrafe es reconocido por Gandalf, ya que informa de que hay runas inscritas (Hb.2), pero no es capaz de comprender la lengua, sino que es el propio Elrond (Hb.3) quien informa de que la escritura es la fëanoriana (no dicho abiertamente por él, quizás era una variante menos común para que Gandalf la desconozca y no Elrond), pero la lengua es la de quienes la forjaron, el sindarin de Gondolin. En esta lengua el nombre Orcrist significa “Hendedora de trasgos”. No obstante, a modo de tabú lingüístico, los trasgos le habían dotado de otro nombre, “Mordedora”, pero no se nos informa de si recibía otro apelativo en la lengua de los trasgos, hemos de suponer que el término es en oestron (Hb.4).

- Glamdring: para la historia del objeto y sus avatares hasta llegar a la guarida de los trols Guille, Berto y Tom, véase la entrada anterior. Únicamente se ha de aducir que había sido la espada de Turgon, rey de Gondolin, quien calló con su ciudad. Tras obtenerla de los trols, Gandalf la empuñó llevándola durante sus empresas y aventuras, la última ocasión de la que se tiene constancia de que le diera uso fue ante la Puerta Negra de Mordor. A causa del protocolo es de suponer que la portaría en los festejos del Campo de Cormallen, tras ser destruido el Anillo, dado que fue él mismo quien hizo de escudero y armó a Frodo Bolsón y Sam Gamgy. Un dato relevante es que fue ésta la espada que dio muerte a un balrog de Melkor “Morgoth”<sup>8</sup> en las minas de Moria.

Como Orcrist, el signario utilizado es la runa fëanoriana (o quizás uno más complejo desconocido por Gandalf, pero no por Elrond), mientras que la lengua que

---

<sup>7</sup> No hacemos hincapié en la historia del texto de *El libro rojo de la Frontera del Oeste*, pues fue el propio Tolkien quien la describió en el “Prólogo” a *El señor de los anillos* (LR 0) y resultaría fatuo e inútil resumirlo aquí.

<sup>8</sup> Melkor, el ainur que creyó ser más poderoso que el propio Ilúvatar (*Ainu.*), fue denominado Morgoth “Enemigo oscuro” en sindarin por Fëanor tras haber atado la ciudad de Tirion y haberle robado los Silmarils, hechos acaecidos en Aman, llamada Tierras del Poniente ya en Hb.14, en la Primera Edad del Mundo (*Sil.6*). Se convirtió así en un tabú lingüístico y todos los elfos lo llamaron Morgoth, como Legolas ante Celeborn y Galadriel (LR 2.6). Asimismo, es denominado “el Señor Oscuro” (*Sil.22*), aunque es un término más usual en su lugarteniente Sauron; además, es identificado como “el Gran Enemigo” por Aragorn al hablar de las aventuras de Beren Erchanion y Lúthien Tinúviel (LR 1.11).

representa es el sindarin, en la que Glamdring significa, según Elrond, “Martillo de enemigos” (*Hb.3*). Con todo, también para ésta tenían un nombre los trasgos a modo de tabú lingüístico, “Demoledora”, aunque tampoco se nos transmite el nombre en su propia lengua y debe de ser la traducción al oestron (*Hb.4*).

2.3. Tres ejemplos particulares: a continuación presentamos tres testimonios materiales más controvertidos, pero que dan muestra de una profundidad mucho mayor en las relaciones entre culturas y lenguas: el cartel de Bolsón Cerrado, el mapa de Thror y el Anillo Único, que hunde sus raíces en este relato, pese a que su condición de *instrumento* con epígrafe no es revelado hasta tiempo después (*LR 1.2*).

- Cartel de la puerta de Bolsón Cerrado (*Hb.1*): no es un texto en el que se incida mucho, simplemente se nos informa de que Gandalf escribe un signo que Bilbo no es capaz de leer, pero Gloin asegura al hobbit que está muy claro para quienes saben leer esa marca. Se trata pues de algún tipo de escritura, sobre el cartel de la puerta, escrito en oestron, que permite informar a los conocedores de ese lenguaje indeterminado “Saqueador nocturno busca un buen trabajo, con mucha Excitación y Remuneración razonable”<sup>9</sup>.

- Mapa de Thror (*Hb.1, 3, 11*): documento cuyo soporte no se especifica, pero es de suponer que sería pergamino y escrito con el útil habitual (pluma, estilete...). Se trata de un plano de la Montaña Solitaria y sus alrededores realizado por Thror, Rey bajo la montaña. Como el propio Gandalf narra, Thror se lo entregó a su hijo Thrain, pero éste se lo entregó a Gandalf junto con la llave necesaria para abrir la puerta secreta de la ladera de la Montaña. En esta entrevista, Thrain no le pudo entregar ya el anillo heredado de su padre, que era uno de los siete anillos mágicos que poseyeran los enanos en los Días Antiguos (*LR 2.2*). Sería Gandalf quien le daría en mano a Thorin el mapa (y llave) en el agujero hobbit de Bilbo Bolsón. No se conoce el fin del mapa una vez llegó la expedición a Erebor.

El mapa está escrito con el alfabeto rúnico usual para expresar la Lengua Común, pero, en tanto que redactado por un enano, los puntos cardinales no siguen la orientación de los Hombres<sup>10</sup>, sino que en la parte superior del mapa se ubica el Este, siguen Sur, Oeste y Norte según el sentido del reloj. Con todo, tiene también escrito otro texto que no son las leyendas mencionadas en oestron. El documento presenta las denominadas “letras lunares”, que es un sistema rúnico sólo legible a la luz de la luna, pero se trata de una invención de los enanos, según afirma Elrond (*Hb.3*). La inscripción que en estas letras rúnicas lunares se lee incluye una expresión temporal sólo vigente en el calendario

---

<sup>9</sup> La incapacidad de leer textos por motivos mágicos abarca distintos niveles. Ejemplo de ello es el cuchillo del Rey Brujo Angmar, con el que el señor de los nazgûl hirió a Frodo y cuya forja fue en Minas Morgul en la que se inscribieron palabras de ruina y destrucción que Aragorn y los hobbits son incapaces de atisbar, pero que Glorfindel puede leer e interpretar (*LR 1.12*).

<sup>10</sup> Los puntos cardinales que Tolkien decidió que tuviera la mayoría de razas no deja de ser la nuestra, en que el Norte lo conceptualizamos como arriba. No obstante, que una sociedad conceptualice de otro modo sus coordenadas espaciales es lo más habitual del mundo. La nuestra no es sino otra herencia greco-romana, pero otras civilizaciones antiguas tomaron otros mecanismos: número de puntos, identificación con colores, etc. Por poner un ejemplo, los iraníes identificaban el color negro con “arriba”, pero el rojo con “izquierda”, etc. Sin entrar en las repercusiones religioso-filosóficas de esta cosmovisión, esto explica la denominación de Mar Negro y Mar Rojo como denominaciones puramente geográficas y en nada descriptivas.

de los enanos, “el Día de Durin”, que equivale a su inicio del año, *i.e.*, el primer día de la última luna de otoño, como informa Thorin poco después.

- El Anillo Único: *instrumentum* forjado por Sauron durante la Segunda Edad<sup>11</sup>, tuvo su fin al ser arrojado al Orodrein por Frodo Bolsón (*LR* 6.3), sobrino y heredero de Bilbo, quien lo encontró en un túnel de los trasgos, tras habérsele caído allí a Gollum (*Hb.5*). Empero, no es hasta *LR* 1.2 cuando se revela su naturaleza epigráfica.

Se trata de un anillo sin ornamento alguno y labrado en oro puro. El epígrafe lo inscribió Sauron con la propiedad de no ser legible a no ser que estuviera a una temperatura candente tal que un lagar es capaz de permitir leerlo, pero ni siquiera calentarlo. El texto, que Frodo identifica como de caracteres élficos (*LR* 1.2), está escrito en la lengua de Mordor y reza:

*Ash nazg durbatulûk, ash nazg gimbatul, ash nazg thrakatulûk agh burzum-ishi krimpatul*

“un Anillo para gobernarlos a todos, un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas” (*LR* 1.2, 2.2).

Se trata de una traducción de dos versos de una estrofa que forma parte de conocido poema en sindarin.

Los poderes que le fueron concedidos al forjarlo lo convirtieron en el más poderoso de los anillos que había forjado Sauron hasta entonces (ya había forjado tres para los elfos, siete para los enanos y nueva para los hombres, como también menciona el poema aludido). Entre los múltiples poderes que confiere al ponérselo, uno de los datos más relevantes es que dota de poder con respecto a la condición y voluntad de su poseedor. Entre los atributos “mágicos” que posee, uno es el de contemplar el mundo de las sombras (*LR* 1.11), otros elementos relevantes son el de agudizar los sentidos (vista y oído), pero en especial nos interesa remarcar que permite la comprensión de lenguas de criaturas malignas como los orcos, como comprueba Sam Gamyi al escuchar a los jefes orcos de Minas Morgul y la Torre de Cirith Ungol (*LR* 4.10).

Además, sobre el Anillo recae un tabú lingüístico por el que se teme nombrarlo como tal y al que se le aplican múltiples apelativos que permitan no nombrarlo. Gollum lo llama “mi regalo de cumpleaños” (*Hb.5*) por el acto que implicó la obtención: el asesinato de Déagol (*LR* 1.2). En las profecías y saberes de los dúnedain, así como en los sueños de Faramir y Boromir, se lo designa como “el Daño de Isildur” (*LR* 2.2), mientras que Isildur, en el pergamino que redactó en Minas Ithil antes de marchar al Reino del Norte, lo denomina “El Gran Anillo”, denominación que también utiliza Galdor de los Puertos Grises (*LR* 2.2).

### 3. Fuentes secundarias

---

<sup>11</sup> Dado que en el resto de soportes hemos dado una breve historia del documento, damos unas pinceladas aquí, pero remitimos a su historia completa hasta llegar a Rivendel en manos de Frodo (*LR* 2.2) y su historia hasta ser destruido es el relato directo de *LR* 2, 4 y 6, así como la visión general en *Thrd.* por lo que no incidiremos más aquí.

3.1. Interferencias de léxico: el texto de *El hobbit* está escrito en oestron, pero hay un reducido número de palabras que tienen un origen dialectal o directamente a partir de otra lengua integrado en la lengua a partir de distintos procedimientos. Procedemos al análisis:

- *agujero-hobbit* (*Hb.1*, 3, 4, 5, 6, 8, 11, 19): es Bilbo quien habla y piensa reiteradas veces en su *agujero-hobbit* y siempre se nos da el nombre en oestron, que supone una traducción del término en la lengua propia de los hobbits, que se perdió en la época en que se asentaron en la Comarca. El vocablo usado por los hobbits es *smial* (*LR 0.1*).

- *Gente grande* (*Hb.1*): se trata, sin lugar a dudas, de un término de “alteridad”. Con este término en oestron los hobbits denominan a todo aquel que no es un hobbit, sea cual sea su raza, dado que incluso los enanos son de una estatura superior a ellos. Por tanto, no extraña que sólo se utilice en boca del hobbit Bilbo. Este término de alteridad pone de manifiesto que los hobbits se sentían como un grupo homogéneo y sin distinción ya de las tres grandes ramas: Altos, Pelosos y Fuertes (*LR 0.1*).

- *hobbit*: autoetnónimo con el que esta raza se designa de forma grupal, como le confiesan Merry y Pippin a Bárbol (“¿Quién os llama *hobbits*? [...] Nadie nos llama hobbits. Nosotros nos llamamos así a nosotros mismos -dijo Pippin”, *LR 3.4*). Así, los distintos seres con los que Bilbo tuvo trato en su viaje al Noreste utilizaron el término “hobbit” (enanos, elfos y hombres), pese a que es una voz de origen no élfico. No obstante, al ser una raza no conocida por la Gente Grande, éstos se sorprenden y lo denominan de diferentes formas: i) a los trols les causa extrañeza y de ahí que malinterpreten a Bilbo cuando dice ser un “saquehobbit”, rectificando él cuando iba a decir “saqueador”, pero ellos lo toman como el etnónimo auténtico (*Hb.2*); ii) para los trasgos Bilbo es “esto”, un ser indeterminado que no supieron cómo llamar (*Hb.4*); iii) tampoco Beorn reconoce a los hobbits, aunque no lo llama de ningún modo especial (*Hb.7*); y iv) para Smaug, es un olor indescifrable que no reconoce y nada llegó a saber de este etnónimo (*Hb.12*).

Además, su designación por otros pueblos libres, sabemos después, perpetúa la extrañeza, ya que en la lengua de Rohan se conserva el gentilicio como *holbytlanos* y la forma no derivada *olbytla* (*LR 3.9*). En cambio, las gentes de Gondor traducen a su lengua el término “mediano” como *perian* (*LR 5.1*, 8), “mediano” había sido el nombre que recibieron en sueños Faramir y Boromir (“y se presentará el Mediano”, *LR 2.2*, 5.1) y como “medianos” se identifican para la lista de criaturas que Bárbol memoriza: “los Hobbits medianos, que habitan en agujeros” (*LR 3.4*).

- *kram* (*Hb.13*, 15): nombre con el que se designa un alimento elaborado por los hombres de Valle. Carece de mucho sabor, aunque posee una gran consistencia. El vocablo procede del dialecto de los hombres de Valle, pero no se especifica si se trata de un dialecto de oestron o procedería de alguna otra lengua que hablaran y de la que no se deja constancia en la obra. Por otra parte, también reaparece el término en boca del enano Gimli al confundir las *lembas*, “pan del camino”, en sindarin, con la comida que él conocía por vivir en la Montaña Solitaria (*LR 2.8*).

- *mithril* (*Hb.13*): nombre en élfico sindarin para designar la “plata auténtica”, también denominada por algunos “plata de Moria” a causa de las importantes minas de donde se extraía durante los Días Antiguos y durante el breve reinado de Balin. Esta voz élfica es usada por Thorin, pese a no ser su el nombre que en su lengua recibe, pero logra así

explicar a Bilbo qué es y cuánta es la valía del obsequio. El nombre del material para los enanos no se desconoce, ya que es un nombre secreto, afirma Gandalf (LR 2.4).

3.2. Refranes: resulta de especial relevancia que se integren refranes, dado que son expresiones lingüísticas idiomáticas de cada lengua en las que hay un sentido unitario compartido por los hablantes, ya que la suma de los términos que la componen no siempre se corresponde con la realidad. Los tres refranes son del dialecto de oestron hablado en Hobbiton (sólo aparecen en boca de Bilbo), ya que no es probable que sobrepasara sus fronteras.

- *salir de trasgos para acabar en lobos* (Hb.6): refrán acuñado por Bilbo tras escapar de los túneles de los trasgos en las Montañas Nubladas. El narrado lo equipara al actual “de la sartén al fuego”<sup>12</sup>.

- *todo gusano tiene su punto débil* (Hb.12): dicho que el padre de Bilbo le decía siempre y que él aplica para Smaug. Quizás un equivalente castellano fuera “a todo cerdo le llega su san Martín”.

- *nunca te rías de un dragón vivo* (Hb.12)<sup>13</sup>: frase que Bilbo piensa tras un garrafal error que casi le cuesta la vida cuando parlamenta con Smaug. A lo largo de su vida la repitió en reiteradas ocasiones hasta convertirse en un proverbio popular.

3.3. Onomástica: los nombres que tienen un significado onomástico tienen muchas peculiaridades según su origen y antigüedad. Además, tienen una fuerte tendencia a no sufrir modificaciones lingüísticas, por ende, analizamos a continuación algunos antropónimos, apelativos y topónimos que sí ofrecen una pluralidad de denominaciones precisamente por el contacto lingüístico entre diferentes culturas o por presentar otros factores sociolingüísticos, como el tabú.

- *Gandalf*<sup>14</sup>: antropónimo con el que Bilbo y los hobbits siempre han conocido a este mago. Con todo, recibe diferentes nombres según las regiones geográficas y las razas, como le decía a Faramir cuando niño:

“*Muchos son mis nombres en numerosos países, decía, Mithrandir entre los Elfos, Tharkûn para los Enanos; Olórin era en mi juventud en el Oeste que nadie recuerda, Incánus en el Sur, Gandalf en el Norte; al Este nunca voy.*” (LR 4.5)

Además, los hombres del sur mantienen la designación de los elfos *Mithrandir* que también pervive en su traducción al oestron “El Peregrino Gris”, como lo llama Faramir y muchos otros en Gondor. El motivo de la pervivencia del nombre *Mithrandir* en Gondor tiene fácil explicación si observamos la historia de los númenóreanos, que reinaron esas tierras. Por otro lado, para los rohirrim, quienes en un origen descendieron

---

<sup>12</sup> La creación de expresiones fijas léxico-sintácticamente como colocaciones o refranes no es infrecuente que se dé a partir de un hecho singular, por ejemplo, la colocación en castellano “tener Camachos” tiene su origen en las respuestas físicas del seleccionador de fútbol Camacho durante el mundial de 2002.

<sup>13</sup> No deja de ser sugestiva la comparación de este proverbio con el epígrafe que se leen en el escudo del colegio Hogwarts de magia y hechicería en las novelas de *Harry Potter: draco dormiens nunquam titillandus* “nunca se debe hacer cosquillas a un dragón que duerme”.

<sup>14</sup> Se ha querido ver en la etimología del nombre el significado de “elfo errante”. No obstante, no deja de sorprender la relación de este nombre con otro atestiguado en otra lengua germánica, el gótico *Gundulf* formado a partir de la raíz indoeuropea \*g<sup>wh</sup>en- “matar” y la raíz para “lobo” \*ulkw-, es decir, “el que mata los lobos”, que es una característica que se resalta en las aventuras del personaje (Hb.6, 18 y LR 2.4).

del Norte con Eorl el Joven, es Gandalf, al que apodan como “Capagrís” (LR 3.2), epíteto descriptivo a causa de su indumentaria. Con todo, en *El hobbit* sólo recibe el nombre de Gandalf y no se presenta variantes pese a que habló con los elfos; aunque también es verdad que no hay vocativos del Rey de los elfos hacia Mithrandir. Sí en cambio los enanos que lo llaman Gandalf y no Tharkûn.

- *El Nigromante o Hechicero Negro* (Hb.7, 19): apelativo por el que se conoce a Sauron cuando residió en Dol Guldur hasta que fue “expulsado” por el Concilio Blanco, aunque era una pantalla de humo con la que volvió a su fortaleza de Barad-dûr. Fue un maia corrompido por Melkor, de quien fue lugarteniente hasta su derrota en la Guerra de la Cólera. El apelativo que utiliza hasta el Año de la Muerte del Dragón era conocido por todo el orbe, pues hasta Bilbo lo conoce y teme. Una difusión tal únicamente se explica si tomamos en consideración que el apelativo se usa en oestron.

El apelativo es una máscara tras la cual se esconde el nombre de Sauron, por lo que no se ocasiona con un tabú lingüístico, el cual sí provoca un florido abanico de posibilidades para denominarlo, las tres grandes opciones son: i) “El Gran Ojo” o simplemente “El Ojo” son los términos habituales que usan los orcos, especialmente los de Mordor que además tienen como tafetán; ii) para el conjunto de los pueblos libres de la Tierra Media es el “Enemigo”, el “Señor Oscuro”<sup>15</sup> o “el Señor de la Torre Oscura”; iii) él y por extensión el país de Mordor son llamados “la Sombra del Este” por los habitantes de Gondor<sup>16</sup>.

- *Dol Guldur*: el nombre de la fortaleza de Sauron en el Bosque Negro no aparece mencionada explícitamente (el primer testimonio es en LR 2.2), mas Gandalf y los enanos se refieren a ella (Hb.1) como las mazmorras del Nigromante y el narrador como “su Oscuro Dominio” (Hb.19). Estas perífrasis se explican bien como un tabú lingüístico provocado por el temor.

- *Gollum*: apelativo que aplicaron a Sméagol por los gorgoteos que profería, por tanto, tiene un claro origen onomatopéyico. Por otro lado, este ser se da *a sí mismo* el apelativo de “Precioso mío”, y el origen de que hablara en tercera persona, según cuenta el narrador omnisciente, parece estar en que es una consecuencia “por no tener con quién hablar” (Hb.5), aunque también ha sido explicado por hablar con el Anillo.

- *Moria*: topónimo en con el que los elfos llaman a estas minas y que es la forma habitual usada, como usa Gandalf al narrarle a Throin que fue el lugar en que murió Thrór, su abuelo (Hb.1). En esa conversación también Thorin usa la voz élfica. También Elrond (Hb.3) y el narrador (Hb.4) se sirven de esta nomenclatura. No se conoce el nombre que le dan los enanos hasta *El señor de los anillos*, en que se informa de que su nombre es Khazad-dûm “la casa del enano”. Dado que el nombre que se usa más predominantemente en esta sociedad es el élfico, parece lógico que, en una conversación en oestron entre diferentes razas, se utilice el término el topónimo más extendido.

---

<sup>15</sup> Recogido también en *Thrd*.

<sup>16</sup> El estudio sistemático de esta cuestión habrá de ser abordado en otro lugar, ya que influyen diferentes épocas (aparece mencionado en las Cuatro Edades y antes de la Primera Edad), regiones (Valinor, Beleriand, Númenor, Tierra Media, etc.), contextos e incluso bandos del conflicto. Por ende, hemos ofrecido una visión general preliminar, para su estudio ulterior serán de interés como punto de partida los índices en Tolkien (2003, 571-604; 2006, 371-420).

- *Rivendel*: nombre con que se designa a una ciudad y el valle (topónimo) en que se emplaza. Así la llaman Gandalf y el narrador en diversas ocasiones al hablar al conjunto de la expedición (*Hb.2*). También es conocida como “la última morada al Oeste (de las Montañas)” (*Hb.3*, 7, 19), aunque se menciona como “la primera morada” según donde se oriente la persona (*Hb.19*). No obstante, en *El señor de los anillos* se nos informa de que el nombre de Rivendel no es la única manera de denominarlo, Imladris es en sindarin y fuera de las razas élfica, dúnedain y de los magos, muy pocos son los conocedores de ello, como Denethor les explica a sus hijos al interpretar el sueño que han tenido (*LR 2.2*).

3.4. Léxico contemporáneo: hay un reducido número de palabras que no responden a elementos de *realia* de la Tierra Media, sino que son términos coetáneos al lector. Estos nombres generalmente los menciona el narrador, pero todos tienen la constante de ser introducidos en una comparación. Nos parece que esta ruptura con el entorno fantástico tiene un fin pragmático del escritor mediante el cual contacta con el lector permitiéndole una comprensión más sencilla del texto.

Así, “fútbol” (*Hb.4*) aparece en boca de Thorin, al hacer una comparación con los golpes de los gigantes. “Tren en estampida” (*Hb.4*) comparación del narrador. También “árbol de Navidad” en *Hb.6* para comparar la forma de un tipo de árbol<sup>17</sup>. “Juguete divertido que se menea en un alambre” aparece en una comparación y parece hacer alusión a un juego coetáneo al autor. Por último, “la de un perro encadenado y olvidado en la perrera toda una semana” hace alusión a *perrera*, que sólo se comprende en nuestro mundo (*Hb.10*).

3.5. Otras apreciaciones lingüísticas: recogemos a continuación diversas cuestiones sociolingüísticas que conviene ser remarcadas: una nota sobre el oestron, la diferenciación diastrática en la persona de Thorin, expresiones y fórmulas de cortesía, el uso del vocativo entre dignidades, así como las apreciaciones que se nos dan sobre el tipo de habla de los pueblos con los que Bilbo tiene contacto.

- El oestron a nosotros nos llega como inglés, lengua de redacción de Tolkien, o la lengua de traducción cual fuere. Es la Lengua Común del Oeste, la Tierra Media<sup>18</sup>. En *El hobbit* la hablan: hobbits, el mago Gandalf, enanos, trols, elfos de Imladris, el elfo noldor Elrond, trasgos, águilas de las Montañas Nubladas, Beorn el cambiapielos, arañas gigantes del Bosque Negro, elfos del Bosque Negro, hombres de Esgaroth, (dragón) Smaug<sup>19</sup> y los cuervos de Valle; el zorzal de Valle es capaz de entenderla pero no de hablarla.

Con ella se entienden, a modo de *lingua franca*, las distintas razas, como dan buena muestra de ello ciertas reuniones: i) la tertulia inesperada en Bolsón Cerrado entre el mago, el hobbit y los enanos (*Hb.1*); ii) el consejo que celebran en Rivendel con Elrond

---

<sup>17</sup> Dado que la religión cristiana no ha lugar en la Tierra Media, nos parece improbable que sea una comparación del imaginario de Tolkien, sino coetánea al lector.

<sup>18</sup> No es usada exclusivamente entre los pueblos libres, pues hasta los orcos se sirven de ella para comprenderse si son de diferentes regiones, como orcos de las Moria, isengardos y de Mordor (*LR 3.3*).

<sup>19</sup> Sabemos que Smaug habla el oestron, pero no se dice cuál es la situación de los restantes dragones. El otro dragón que habla con otras especies en el corpus tolkieniano es Glaurung. Empero, esto nos retrotrae a los Días Antiguos en que este *urulóki* fue la perdición de Túrin y Nienor cuando los hechizó hablando con ellos (sin contar las calamidades de la Nirnaeth Arnoediad) y, claro está, la lengua no es la misma, ora porque no hablara oestron, cosa que no se especifica, ora porque sería un estadio lingüístico mucho anterior y, en consecuencia, no se podría equiparar a la lengua usada por Smaug (*Sil.21* y *Húr.*).

(*Hb.3*); iii) la fiesta en la que estaba el gobernador de la Ciudad del Lago, ya que en ella estaban los elfos sindarin, los hombres de la ciudad, los enanos y el hobbit (*Hb.10*); iv) también permite la comprensión de hombres, elfos, enanos y hobbit desde el parapeto (*Hb.15*) y con el mago (*Hb.17*); v) en la negociación de Bilbo con el Rey de los elfos y hombres (*Hb.16*); y vi) en el consejo de guerra contra lobos y trasgos por parte de hombres, enanos de las Colinas de Hierro, elfos, mago y hobbit (*Hb.17*).

- El habla de Thorin: este personaje es descendiente de linaje real y, de acuerdo con eso, presenta una caracterización lingüística que difiere con respecto a los restantes personajes de la compañía, su posición elevada se refleja con diferenciación diastrática de su forma de expresarse. Por tanto, se expresa de manera ampulosa y con muchas fórmulas retóricas.

Los ejemplos más notorios son: i) al darse a conocer a los hombres de Valle: “Soy Thorin hijo de Thrain hijo de Thrór, Rey bajo la Montaña” (*Hb.10*); y ii) el pasaje en que ha de mandar a Bilbo al interior de la Montaña Solitaria dice:

“Ha llegado el momento de que nuestro estimado señor Bolsón, que ha probado ser un buen compañero en nuestro largo camino, y un hobbit de coraje y recursos muy superiores a su talla, y si se me permite decirlo, con una buena suerte que excede en mucho la ración común, ha llegado el momento, digo, de que lleve a cabo el servicio por el que fue incluido en la compañía; ha llegado el momento de que el señor Bosón gane su recompensa.” (*Hb.12*).

- Fórmulas y actos de cortesía: en tanto que pueblos diferentes, los mecanismos de cortesía son diferentes entre sí. Sin atender aún a los actos de habla, la inclinación, en ocasiones excesiva, es un signo de cortesía usado por los enanos ya al saludarse (de enanos a Bilbo, *Hb.1*), ya para pedir perdón (Balín a Bilbo, *Hb.6* o Gloin a Elrond, *LR 2.2*), ya para dar las gracias (ofrecidas por los enanos a Beorn por los poneis y provisiones en *Hb.7* o varios enanos a Bilbo tras salvarles de las arañas gigantes, pese a la debilidad que sus cuerpos presentaban *Hb.8*). Por último, es muestra de agradecimiento para Bilbo dar regalos a Elrond por el hospedaje antes de partir hacia su casa (*Hb.19*).

En lo que toca a las fórmulas usadas, varían según las razas:

i) entre Bilbo y los enanos se ve que la salutación habitual es “Dwalin, a vuestro servicio” cuya respuesta conveniente es “Bilbo Bolsón, al vuestro” o con una variante más elaborada “Al vuestro y al de vuestra familia”. Tal es así que Bilbo cumple debidamente la fórmula de salutación salvo con Balín, cuya respuesta no es conveniente (*Hb.1*). Por otra parte, la fórmula también se utiliza como modo de agradecimiento, así Thorin reitera su servicio a Bilbo tras sacarles de las cubas al llegar a la Ciudad del Lago (*Hb.10*). Por el contrario, la fórmula de despedida usada por Balín para Bilbo es “¡Adiós y buena suerte dondequiera que vayáis!” (*Hb.18*).

ii) para los enanos es una fórmula de encomio que la barba crezca, como le dice Bilbo a Thorin (*Hb.12*) y como también le desea Bombur (*Hb.16*) y en la despedida Bilbo a los supervivientes “que vuestras barbas nunca crezcan ralas” (*Hb.18*). En cambio, que se marchite es una maldición, como Thorin dice de Gandalf tras conocer la traición de Bilbo (*Hb.17*). Por otro lado, la despedida a los difuntos Thorin, Fili y Kili es “que vuestra memoria nunca se pierda” (*Hb.18*).

iii) otro elemento de cortesía se establece claramente cuando Gollum invita a Bilbo a sentarse para hacerse acertijos, logrando así que él acceda (*Hb.5*).

iv) las águilas de las Montañas Nubladas se despiden de los enanos con su propia fórmula “¡Buen viaje! (...) ¡Dondequiera que vayáis, hasta que los nidos os reciban al final de la jornada!”, que es respondida correctamente por Gandalf, único que la conocía: “Que el viento bajo las alas os sostenga allá donde el sol navega y la luna camina” (*Hb.7*).

v) en cambio, con Beorn se complica la situación, ya que la expedición ha de ser en extremo cortés, pero no es recíproco, los enanos se inclinan y ponen a su servicio, y él se pone a su disposición. De él dice el narrador “que nunca era muy cortés” y que había abierto la conversación con Gandalf y Bilbo así “¿Quiénes sois y qué queréis?”. Con todo, tras el hospedaje y amabilidad los enanos se despiden de él con “A vuestro servicio, ¡oh amo de los amplios salones de madera!” (*Hb.7*).

vi) los deseos que Gandalf proyecta para el Rey elfo son “¡Que el bosque verde sea feliz mientras el mundo es todavía joven! ¡Y que sea feliz todo tu pueblo!” (*Hb.18*), a lo que le responde “¡Que siempre aparezcas donde más te necesiten y menos te esperen!” (*Hb.18*), mientras que para Bilbo es “¡Que tu sombra nunca disminuya (o robarte sería demasiado fácil)!” (*Hb.18*).

- Vocativos a una dignidad: es interesante ver cómo se dirigen los personajes hacia otros con mayor dignidad, dado que Tolkien se preocupó por mantener el decoro correspondiente entre los personajes regios para así remarcar una diferenciación diastrática. Claro está, se puede analizar tanto ejemplos en que se mantiene, como en los que se quebranta el decoro.

i) un vocativo normal se puede encontrar en la conversación entre Bilbo y Bombur en que éste simplemente dice “eres una buena persona, señor Bolsón” y en el ulterior reencuentro entre Gandalf y Bilbo “Bien hecho, señor Bolsón”, presentando ambos respeto hacia el susodicho (*Hb.16*).

ii) aunque los enanos no se muestran muy corteses hacia el Rey de los elfos tras haberlos apresados, Balin, que es el más viejo de entre los restantes, usa un vocativo “Oh Rey” para comenzar a hablar con él (*Hb.9*).

iii) el gobernador de la Ciudad del Lago se dirige a Throin, ya presentado como nieto de Thrór, con la fórmula completa: “Oh Thrór hijo de Thráin hijo de Thrór, Rey bajo la Montaña”, su título completo que legitimaba su condición real (*Hb.10*). Hecho este nombramiento, también Bilbo lo califica como “oh Thorin hijo de Thráin” por la solemnidad del momento en que Bilbo se adentrará en la Montaña (*Hb.12*). Por otra parte, el saludo del cuervo centenario a Thorin es con un movimiento de cabeza hacia él, tras lo cual se dirige a él y a Balin en estos términos: “Oh Thorin hijo de Thráin. Oh Balin hijo de Fundin” (*Hb.15*). Con todo, en su última despedida Bilbo se despide de él con un “¡Adiós, Thorin Escudo de Roble! ¡Y Fili y Kili!” (*Hb.18*).

iv) en la conversación que Smaug comienza con Bilbo, lo tilda de ladrón, no sin razón, pero éste responde con el respeto debido diciendo “No, gracias, oh Smaug, el Tremendo” (*Hb.12*) y algo después “oh Smaug el Poderoso”, “oh, Smaug, la Más Importante, la Más Grande de las Calamidades” y “oh Smaug el acaudalado invaluable,

que con tu éxito te has ganado encarnizados enemigos”. En cambio, para enfurecerlo y hacerlo salir de algún escondrijo le espeta Bilbo “¡Maldito seas, Smaug; tú, gusano!” (*Hb.13*)<sup>20</sup>. Asimismo, Smaug habla diciendo “Oh Jinete del Barril” más desde la chanza que desde el respeto, como demuestra que poco después utilice el apelativo “ladrón Jinete del Barril” y “ladrón de las Sombras” (*Hb.12*).

v) en los parlamentos entre los ejércitos, Bardo se dirige a Thorin con cierta deferencia, pero no con la relación súbdito-rey, ya que siempre le saluda con “Salud Thorin” (*Hb.15, 17*). No obstante, es una cuestión particular de Bardo, ya que los restantes hombres y especialmente sus heraldos, como es de recibo, se dirigen a Throin hijo de Thrain desde el plural mayestático y con la nomenclatura completa del nuevo Rey bajo la Montaña, aunque sea para declararle como enemigo y el sitio de la Montaña (*Hb.15*).

vi) la tónica habitual es que Gandalf sea denominado “mago”, pero al enfadarse con él, Thorin lo tilda de “brujo”, dando a entender que es un apelativo peyorativo (*Hb.17*). No parece cualquier tontería el insulto, dado que el Nigromante acaba de ser derrotado y, además, el otro gran “brujo” que aparece durante la Guerra del Anillo es el Rey Brujo de Angmar, señor de los nazgûl, capitán general de los ejércitos de Mordor y a cuyo cargo está Minas Morgul, que significa “Torre de la Hechicería”. Además, en el *legendarium* de Tolkien se establece una clara diferencia, ya que los “magos” son una “raza” aparte, mientras que los brujos y hechiceros que aparecen en las novelas son un complemento a la raza del personaje, como es el caso del Rey Brujo, que fue un hombre, o como los orcos, que por brujería pueden encender fuegos en las trincheras (*LR 5.4*), y “La Boca de Saurun”, lugarteniente de Barad-dûr, también conocía la hechicería, y era un hombre (*LR 5.10*); por ende, la naturaleza de “mago” no se ve alterada en la persona de Saruman, pese a su traición.

vii) al Rey elfo le dice Gandalf con el decoro acertado “¡Adiós, oh Rey Elfo!”, pero el Rey elfo también se dirige a él como una persona distinguida “¡Adiós, oh Gandalf!”. Con todo, el Rey elfo también se dirige con distinciones a Bilbo: “oh hobbit” y tras el presente otorgado le constata su deferencia diciendo “¡Aceptaré tu presente, oh Bilbo el Magnífico!”, nombrándole después “amigo del elfo y bienaventurado” (*Hb.18*). El cambio de actitud tras el regalo es notable, ya que en el campamento ya le había llamado por su nombre “Bilbo Bolsón” (*Hb.16*).

- Patronímico: la expresión de la filiación de una persona en nuestro corpus no es muy frecuente. Las veces que se atestigua es generalmente por estar colmado de solemnidad, por ejemplo, el mencionado pasaje en que Bilbo se dirige a Thorin antes de entrar en la Montaña (“oh Thorin hijo de Thrain”, *Hb.12*), o, especialmente, en boca de heraldos proclamando el nombre o en nombre de quien proclaman (los heraldos de Bardo declaran la guerra a “Throin hijo de Thrain, Escudo de Roble que se dice Rey bajo la Montaña”, *Hb.15*; los heraldos enanos dicen “nos envía Dain hijo de Nain”, *Hb.17*).

- Apreciaciones sobre las hablas y lenguas: a lo largo de la novela los personajes interactúan con un gran número de razas y culturas diferentes. Aunque no es el único

---

<sup>20</sup> El uso de “gusano” como término peyorativo contra dragones es frecuente tanto en *El hobbit* con Smaug como en *El Silmarillion* y *Los hijos de Húrin* con Glaurung. Otro término despreciativo que Smaug se aplica a sí mismo es “lagartija” cuando dice “Hombres del Lago, algún plan asqueroso de esos miserables comerciantes de cubas, los Hombres del Lago, o yo soy una lagartija.” (*Hb.12*).

elemento, sí son asaz recurrentes las apreciaciones sobre el tipo de habla o pronunciación que poseen. Procedemos a ver las peculiaridades halladas:

i) tras salir de la Comarca, la expedición se encamina por tierras “donde la gente habla de un modo extraño” (*Hb.1*). Esto puede suponer simplemente un dialecto local y no necesariamente un cambio de lengua, dado que el propio Harry, que guardaba la puerta de la aldea de Bree, destaca el acento de los hobbits de la Comarca que, claramente, hablan como él el oestron (*LR 1.9*).

ii) Berto, el trol, pronuncia “carnerro”, aunque no se deja claro si esto se debe a un hecho de habla o a que tiene la boca llena y es un modo gráfico de reproducir una articulación menos clara. Quizá sea algo sólo de Berto, porque Guille dice “carrnero” y “grracias”, aunque sólo imitando lo que debería estar diciendo su congénere, por lo que no es un dato definitivo como acto de habla genuino de este trol.

iii) el cántico de los trasgos para el hobbit suena como un croar y cacarear (*Hb.4*). Los cánticos también los escucha, aunque no se explicita el sentir del hobbit, en *Hb.6*. Además, los lobos *wargos* pueden hablar entre ellos con su propia “lengua”, que Gandalf es capaz de comprender, pero que a los demás sólo les suenan los gruñidos y aullidos como un sonido “terrible y parecía que sólo hablara de cosas malvadas y crueles” (*Hb.6*).

iv) Beorn, en tanto que cambiapielos, cuando tiene aspecto humano se sirve del oestron, pero Gandalf afirma que cuando lo encontró con forma de oso, hablaba la lengua de dichos animales. No obstante, con los animales de su casa habla una “lengua extraña que parecían sonidos de animales convertidos en conversación” (*Hb.7*).

v) las arañas gigantes del Bosque Negro tienen la capacidad de hablar, “las voces eran como leves crujidos y siseos”, lo que dificulta su comprensión, pero el lenguaje es oestron, ya que Bilbo lo entiende y ellas, además, son capaces de comprender la lengua usada por él cuando les canta para enfurecerlas (*Hb.8*).

vi) los cantos de los elfos en el Bosque Negro suenan melodiosos y agradables, según percibía Bilbo (*Hb.8, 9*). Además, se sirven del oestron como da muestra que el Rey de los elfos pregunta a los enanos en la misma lengua, en que ellos contestan (*Hb.9*). Por otro lado, en ocasiones los elfos hablan entre sí en la Lengua Común y Bilbo puede captar información de guardianes, sirvientes, el capitán (o guardia jefe) y el mayordomo (*Hb.9*), así como a los vigilantes del campamento que pone sitio a la Montaña (*Hb.16*).

vii) los hombres de Esgaroth sabían hablar el lenguaje de un tipo de zorzal que vivía en la Montaña Solitaria y Valle. Era ésta una raza mágica y muy longeva. También Thror y Thrain la conocían y los usaban como mensajeros entre Valle y la Montaña. Ahora bien, el zorzal es capaz de interpretar el oestron y reproducirlo en su lenguaje particular. En época de la muerte de Smaug, Bardo es capaz, por su ascendencia real en tanto que heredero de Girion, Señor de Valle, de comprender ese lenguaje (*Hb.14*). Las palabras en lenguaje de zorzal se vierten al inglés para su comprensión. No obstante, Bilbo, Thorin y Balin no son capaces de comprenderla y escuchan únicamente un canto de pájaro por cuya actitud deducen que pretende comunicarse con ellos; de hecho, de ella dice Balin ser “una garrulería muy rápida y difícil” (*Hb.15*). La apreciación de que el viejo zorzal comprende el oestron se hace manifiesta por la propia boca del señor Bolsón,

quien dice “quizá nosotros no lo entendamos, pero ese viejo pájaro nos entiende a nosotros” (*Hb.15*).

viii) el oestron hablado por el cuervo centenario se siente como graznidos, pese a ser la Lengua Común (*Hb.15*). También de él se dice que podía hablar “la lengua ordinaria y no la de los pájaros” dando a entender que todos los pájaros hablan una única lengua (*Hb.15*). Así pues, es capaz de hablar la lengua de los pájaros para comprender al zorzal que le da las nuevas (*Hb.15*). Algunos congéneres de estos cuervos también pueden hablar oestron para ser portadores de nuevas a Dain y otros parientes de Thorin (*Hb.15, 16, 17*), así como para recibir información de lo que sucede en Valle (*Hb.15*).

ix) Throin comprende la lengua de los grajos, como da a entender cuando le explica a Bilbo que los grajos son desagradables y que cuando avistaron a la compañía de Thorin, proferían “nombres desagradables” (*Hb.15*).

#### **4. Recapitulación y conclusiones finales**

En resumen, J.R.R. Tolkien en *El hobbit* presentó su esbozo de la Tierra Media como un lugar geográfico en el que convivían diversas razas con distinto grado de evolución social y cada cual tenía su propia identidad étnica. Para establecer diferenciaciones étnicas se sirvió principalmente de la lengua. Otros elementos, aunque se incorporan, son minoritarios en esta obra y, dado el carácter del texto, una novela, es más sencillo la caracterización a partir de distintos aspectos lingüísticos.

Nos parece relevante remarcar el hecho de que el método aplicado a otras culturas cuyo conocimiento nos es fragmentario o parcial, puede dar fruto si lo aplicamos a los textos tolkienianos. A lo largo de estas páginas hemos dado cuenta de cómo este tipo de estudios puede abarcar el resto de sus obras y aportar información relevante de cómo un escritor recrea una sociedad, en este caso, ficticia a la lumbre de sociedades previas de nuestra historia real.

Nos parece pertinente recordar que se recrea la coexistencia de fuentes primarias y secundarias. Para ambas es indispensable partir del hecho de que el lenguaje usado habitualmente es el oestron, como *lingua franca* para la comunicación entre la mayor parte de las especies.

Exceptuando las fuentes primarias que atañen a la Comarca (cartas y carteles), los documentos cobran una gran importancia al ser objetos que generalmente tienen una larga historia y están muy caracterizados etnológicamente: el mapa Thrór es un objeto de marcada raigambre enana, mientras que las espadas élficas datan de los años de la Primera Edad en que las estrellas eran jóvenes. Finalmente, el Anillo es un objeto mágico de marcado poder oscuro que pone de manifiesto la historia Sauron durante la Segunda Edad y su contacto con los elfos para aprender su industria, pero valiéndose de su lengua escribir, aunque sin haber desarrollado un signario propio.

En lo que concierne a las fuentes secundarias, al ser el principal modo de acercarse a los personajes en la novela, los datos proliferan. No obstante, queremos resaltar la amplísima abundancia de noticias que se nos dan de las lenguas y forma de habla que tienen las diferentes razas e, incluso, la existencia de otras hablas, especialmente

atestiguada para animales y cómo algunos personajes aún pueden comprender dicho lenguaje. Por otra parte, podemos establecer también cómo cada raza tiene sus costumbres de cortesía, tanto en gestos como en palabras y cómo hay personajes que conocen cada una de ellas, generalmente Gandalf. En lo concerniente a las apelaciones corteses o no, se le dota de gran interés y es especialmente recurrente en los diálogos en los que interactúan grandes dignatarios pues establecen entre ellos niveles jerárquicos según la apreciación que tienen unos de otros.

Por otro lado y para concluir, nos da la impresión de que *El hobbit* es una obra de “iniciación” o para “no iniciados”, por así decir. Es una obra accesible a un público muy amplio, mientras que *El señor de los anillos* sumerge al lector en el mundo creado aportando un gran número de detalles que completan la información sobre cada raza y pueblo, elementos éstos que en *El hobbit* no son determinantes<sup>21</sup>. La situación que luego se establece en general se comprende como una lectura para “iniciados” y, de hecho, el autor incluyó un Prólogo para quien no hubiera leído *El hobbit* que, con todo, se hace difícil de seguir de no haber tenido acceso a la novela anterior y, en parte, difícil hasta que se ha completado la lectura de *El señor de los anillos*.

## 5. Bibliografía

ALMAGRO-GORBEA, M. (2018), *Los celtas. Imaginario, mitos y literatura en España*, Madrid-Alcañiz.

ADAMS, J.N. (2003), *Bilingualism and the Latin Language*, Cambridge.

BÁDENAS, Pedro – TORALLAS, Sofía – LUJÁN, Eugenio R. – GALLEGRO, María Ángeles (eds.) (2004), *Lenguas en contacto: el testimonio escrito*, Madrid.

DÉLG = CHANTRAINE, Pierr *et alii* (2009<sup>9</sup>), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París.

EDG = BEEKES, Robert S.P. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, 2 vols., Leiden-Boston.

JOYNT, M. (1936), *Feis Tighe Chonáin*, Dublín.

RUIZ DARASSE, Coline – LUJAN, Eugenio R. (eds.) (2011), *Contacts linguistiques dans l'Occident méditerranéen antique*, Madrid.

TOLKIEN, John R.R. (1991), *El hobbit*, trad. esp. M. Figueroa, Barcelona.

---

<sup>21</sup> Esta división entre obras de “iniciación” y obras para “iniciados”, valga la terminología extraída de los estudios sobre Ciencias de las Religiones, puede encontrarse también en otras series de novelas fantásticas como pueden ser los libros de *Harry Potter*. La autora británica aporta escasa información sobre el mundo mágico en las tres primeras novelas; de manera escalonada hay un paulatino crecimiento desde la primera a la tercera. Se aprecia un salto abrupto en la cosmovisión del cuarto libro, en que se puede hablar de “libro para iniciados”, porque las alusiones al mundo *muggle* (no-mágico) son minoritarias en pro de la abundante información sobre el mundo mágico. Ciertamente es que el cuarto libro establece una línea que se mantiene en los siguientes dos con un crecimiento constante, y es en el séptimo en el que se abordan cuestiones del ámbito popular como son cuentos, dichos y refranes sin apenas alusión al otro mundo.

TOLKIEN, John R.R. (2003<sup>2</sup>), *El señor de los anillos 3: El retorno del rey*, trad. esp. M. Horne y L. Domènech, Barcelona.

TOLKIEN, John R.R. (2004<sup>2a</sup>), *El señor de los anillos 1: La Comunidad del Anillo*, trad. esp. L. Domènech, Barcelona.

TOLKIEN, John R.R. (2004<sup>2b</sup>), *El señor de los anillos 2: Las dos torres*, trad. esp. M. Horne y L. Domènech, Barcelona.

TOLKIEN, John R.R. (2006), *El silmarillion*, trad. esp. R. Masera y L. Domènech, Barcelona.